



## Las bandas parricidas

Sofía Valentina Rey Díaz  
Estudiante de Historia  
Universidad de Antioquia

A través de la analogía del Olimpo Griego, este poema retrata las luchas fugaces del arte vanguardista latinoamericano en el contexto de la expansión del capitalismo en el siglo XIX. Como producto del curso Historia de América Latina IV, esta composición explora sus dificultades y vicisitudes en el marco de las estructuras económicas e ideológicas que condicionaron —y condicionan— la producción artística, reduciendo el arte latinoamericano a una mercancía de valor comercial, ignorando por completo la forma crítica de pensar los conflictos y la realidad social con la que éste nació.

Latinoamérica, la región “descubierta”, un territorio violentado por las ansias de dominación estructural de potencias y sistemas económicos, el hogar de múltiples artistas y pensadores, cuyas más genuinas formas de crítica han sido reducidas a un producto comercial e incluso turístico, dejando de lado su espíritu revolucionario.

En resumidas cuentas, este poema divaga en torno a la pregunta ¿De qué sirve que te regalen un caramelo, si botas el manjar y te quedas con la envoltura?

## Las bandas parricidas

Matemos al padre  
dijeron los dioses  
el olimpo se cae  
se cae en dólares

La vida es costosa  
Se eleva hasta marte  
¿Por qué no vivir entonces  
por amor al arte?

Matemos al padre  
repitió futurista  
“pero que sea violento”  
respondió cubista

Entonces silencio en la sala:  
entra mamá Razón  
apelando a la misericordia  
por la vida de su amor

¿Acaso no entendéis queridos  
que no es prudente al corazón  
arrancarle todo aquello  
de lo que este se formó?  
Ustedes buscan a Cronos  
aquel que los engendró  
lo buscan tenaz cruelmente  
por la dicha modernización

Pero entonces decide ahora  
¿Cuántas dagas necesitáis,  
sí para acabar con el padre  
su linaje has de extirpar?

¿Se os olvida oh, hijos insensatos  
quien posee el mundo soy yo,  
quien entre rebeldes y sabios  
hace oír su voz?

Matad al padre entonces  
sí es esa vuestra predilección,  
pero os arguyo oh insolentes  
que la muerte os escuchó

Con su oz viene bailando  
buscando vuestras cabezas.  
Aquellos bruscos reclamos  
sus intenciones no inquietan

Ella sabe y lo comprende  
cuando buscan sus servicios

alguien mandó por Modernidad  
ella va ya por sus hijos  
¿Cómo pretendéis entonces  
con vanguardias y pamplinas  
acabar aquella cosa  
que os ha dado la vida?

Desencantaos si queréis  
del mundo y su alrededor  
pero nunca comprenderéis  
la insensatez de vuestra voz.

Románticos inútiles  
¿Dónde queda la desazón  
con que adornáis hoy vuestras almas  
reprochando a la razón?

¡Mirad los edificios!  
la selva mundanal  
que con progreso y adulez  
cristalizan la Modernidad

Pero en vez de contentaros  
os conformáis con criticar  
hablar mal de vuestros padres  
de quienes no os podéis separar.

¡Esperad entonces madre!  
dejadnos respirar  
hoy nos ahogan los hombres  
con sus ansias de modernizar

Nos arrancan cada día  
la fuerza y vitalidad  
con sus prácticas y discursos  
endiosando la materialidad

Pero, que nos opriman si desean  
no pararemos de publicar.  
Por cada crítica espesa  
nuestra respuesta, creatividad.

Silencio en mitad del discurso,  
el furor se apagó  
¡Boom! El capitalismo  
ya llegó a la función

Acabó a todo y a todos  
o más bien, los absorbió.  
Sacó dinero del basurero  
cuando su basura publicó.

“Mirad qué cosa curiosa”  
capitalismo reflexionó,  
que huyendo él de los conflictos  
una mina se encontró  
América Latina es que la llaman  
lo que la grande oprobó.  
Al parecer quedó aquí algo  
después de la colonización

Publiquemos pues sus obras  
que tienen el potencial  
de llamar hoy a la gente  
al exótico lugar.

Y así con gran simpleza  
la historia se “terminó”  
potentes y rápidas bandas  
el tiempo las devoró.